



Biopiratería de cactus: ciudadanos extranjeros son detenidos al intentar sacarlos de Brasil

Posted on Julio 8, 2026

Por Fernanda Wenzel

Agentes de la Policía Federal de Brasil encontraron una carga inusual cuando detuvieron, en febrero, a cuatro ciudadanos checos en el Aeropuerto Internacional de Guarulhos, en São Paulo: **214 ejemplares de cactus y sobres que contenían semillas de cactus**. Según el caso judicial, que aún está en curso, el material estaba oculto en latas de cerveza, bolsas de papel e incluso dentro de los zapatos de uno de los hombres.

Las plantas pertenecían a siete especies, todas nativas del estado de Rio Grande do Sul, en el sur de Brasil. En un informe firmado por la experta en cactus Rosana Singer, bióloga del Jardín Botánico de Porto Alegre, **dos de esas especies figuran como en peligro crítico de extinción:** *Parodia nothorauschii* y *Parodia neohorstii*. Otras cuatro se encuentran en peligro, entre ellas *Gymnocalycium horstii* y *Frailea curvispina*.

Los checos —identificados en los documentos judiciales como Jaroslav Vich, Karel Slajs, Vladimir Bradna y Vladimir Sorma— llegaron de Montevideo y estaban a punto de abordar un vuelo a Viena. Llevaban un

mapa de Rio Grande do Sul y un itinerario impreso con frases traducidas del checo al portugués y al español, como: «¿Sabe dónde crecen los cactus pequeños?». «¿Crecen cactus aquí?». y «Lo siento, ¡no sé si esto es privado!».

El grupo fue detenido durante un día, pero tiene prohibido salir de Brasil por una orden judicial que también solicitó un análisis forense de sus teléfonos. **Los viajeros se encuentran ahora bajo investigación.**



En el aeropuerto internacional de Guarulhos, en São Paulo, se incautaron cactus de especies en peligro de extinción endémicas de Rio Grande do Sul. Foto: cortesía Inspección IBAMA

En poco tiempo, **otros tres extranjeros fueron detenidos intentando salir del país con cactus nativos de Rio Grande do Sul.**

En marzo, **20 días después de la operación en Guarulhos, una pareja alemana fue interceptada** en el Aeropuerto Internacional Salgado Filho de Porto Alegre con plántulas y semillas del género *Frailea*, muy apreciado por coleccionistas de todo el mundo.

Jörg Andreas Hofacker y su esposa Ute Bosch fueron multados por el Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis (IBAMA) con un total de 148 000 reales [29 000 dólares] por transportar muestras de patrimonio genético y sacarlas del país sin la autorización requerida. El IBAMA indicó que también llevaban fósiles y conchas de moluscos nativos en su equipaje. La pareja fue puesta en libertad tras pasar un día bajo custodia de la Policía Federal en Porto Alegre y regresó a Alemania, aunque aún enfrenta cargos en Brasil.

En 2024, un ciudadano ruso llamado Alexey Filippov fue detenido por miembros de la Patrulla Ambiental (Patram) y la Dirección Estatal de Medio Ambiente (Sema-RS) mientras recolectaba cactus en el Parque Estatal Espinilho, en Barra do Quaraí, Rio Grande do Sul. Según Portal Camaquã, llevaba 98 muestras en sobres de papel.

Fue liberado por la Policía Estatal, pero fue detenido nuevamente por agentes de la Policía Federal cuando intentaba abordar un vuelo a Rusia en el Aeropuerto Internacional de Guarulhos, esta vez con tres cactus más. Filippov recibió permiso para salir de Brasil en enero de 2025 con la condición de que compareciera en audiencias judiciales por videoconferencia.



Un hombre de la República Checa intentó esconder semillas de cactus en su zapato. Foto: cortesía Inspección IBAMA/Guarulhos

En su defensa, Filippov afirmó que transportaba los cactus con fines de investigación y que desconocía que se requería una autorización del IBAMA. **Mongabay** no pudo comunicarse con él para obtener comentarios.

«Fue acusado de contrabando y de allanamiento en un área ambiental protegida», declaró la jefa de la Policía Federal, Ana Gabriela Becker Gomes, quien está a cargo de la investigación del caso. También participó en los operativos realizados en los aeropuertos de Salgado Filho y Guarulhos. «Estos tres casos son completamente independientes y no guardan relación entre sí, pero presentan el mismo perfil», agregó.

Tanto los ciudadanos checos como los alemanes participan activamente en grupos de aficionados a los cactus, incluyendo sitios web donde comparten las plantas que han recolectado alrededor del mundo.

Uno de estos sitios web describe el largo viaje de Hofacker por Rio Grande do Sul a principios de la década de 1990, cuando visitó ciudades como Bagé, Lavras do Sul, Dom Pedrito y São Gabriel. Incluso se nombró una especie en su honor en el estado: *Parodia hofackeriana*.

Hofacker fue presidente de la Sociedad Alemana de Cactus (Deutsche Kakteen-Gesellschaft) durante 16 años y es autor de varios libros sobre el tema, según el sitio web de un evento internacional dedicado a los cactus y las suculentas celebrado en China en 2024. En un perfil que, al parecer, escribió para otro evento internacional realizado en Bélgica, Hofacker señaló que viajó por primera vez a Brasil en 1989 para «observar» plantas. «Desde entonces, hemos visitado este fascinante país en más de una docena de ocasiones», escribió.

Mongabay intentó contactar a Hofacker por correo electrónico, pero no recibió respuesta. Tampoco pudo comunicarse con su esposa, Ute Bosch.



*Cactus de la especie en peligro de extinción *Gymnocalycium horstii*. Foto: Joe Bowman, CC BY3.0, vía Wikimedia Commons*

El ciudadano checo Vich tiene un perfil similar. Vich, que se desempeñó como presidente de la Sociedad Checo-Eslovaca de Cultivadores de Cactus y Suculentas, forma parte del consejo editorial de una revista publicada por la organización y escribe artículos en sitios web especializados.

En un correo electrónico a **Mongabay**, Vich afirmó que las plantas habían sido recolectadas en Uruguay y cuestionó el informe de Singer. También acusó a las autoridades brasileñas de violar las normas internacionales de derechos humanos y la libertad de tránsito internacional

Según sitios web especializados, Slajs, también miembro del grupo de Guarulhos, recolectó cactus en México durante la década de 2000. Su nombre aparece en un catálogo de venta de semillas de 2022 publicado por Cactus Moravia, una organización checa productora de semillas de cactus.

Otro integrante del grupo, Sorma, ofrecía semillas de cactus a través de Facebook en 2022.

Matheus Lopes, abogado que representa al grupo, señaló que sus clientes no harían comentarios sobre el caso. En el proceso federal, Lopes afirmó que los ciudadanos checos son investigadores y botánicos aficionados que se encontraban en Brasil participando en una expedición científica para fotografiar especies con fines de publicación en un libro. La defensa también sostiene que las plantas les fueron obsequiadas por un investigador uruguayo.

“Da igual si se trata de un investigador de renombre internacional o de un coleccionista aficionado”, afirmó Rodrigo Cambará, analista del IBAMA y jefe de la división de protección ambiental de Porto Alegre, capital del estado de Rio Grande do Sul. “Debe acatar la ley de cualquier forma”, sostuvo.



Los ciudadanos alemanes detenidos en el aeropuerto de Salgado Filho también portaban conchas y fósiles. Foto: cortesía Policía Federal/RS

Un delito difícil de combatir

Entre los especialistas, prevalece la percepción de que este tipo de delito ha existido desde hace mucho tiempo, aunque con frecuencia pasa desapercibido. «La biopiratería ocurre de manera recurrente, pero como tenemos una frontera muy extensa, no siempre logramos detectarla», señaló Mariela Inês Secchi, directora de Investigación y Educación para la Sostenibilidad de la Secretaría de Medio Ambiente de Rio Grande do Sul (Sema-RS). «Es una especie de mentalidad colonial, como si pudieran venir aquí y llevarse nuestros recursos».

Rio Grande do Sul es conocido por su gran diversidad de especies de cactus, entre ellas varias muy poco comunes. De las cerca de 70 especies registradas en ese estado, 52 están amenazadas de extinción y 14 son endémicas de la región, de acuerdo con el IBAMA.

Debido al riesgo de extinción que enfrentan, **estas especies están protegidas por la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES)**, el tratado internacional que regula el comercio de vida silvestre para evitar que ponga en riesgo la supervivencia de animales y plantas.

Para poder ser exportadas, las plantas deben ir acompañadas de una autorización del IBAMA que certifique que la transacción no comprometerá la supervivencia de la especie.



El grupo checo ocultó parte de las plantas en latas de cerveza. Foto: Inspección IBAMA/Guarulhos

Según Singer, del Jardín Botánico de Porto Alegre, **los cactus figuran entre las familias de plantas con el mayor número de especies amenazadas**. «Tienen una distribución muy restringida», dijo a **Mongabay**.

Cada planta extraída de su hábitat natural representa una enorme pérdida para la conservación, ya que pocas semillas logran germinar y algunas especies tardan hasta diez años en alcanzar la madurez reproductiva. En algunas zonas, la disminución de sus poblaciones ya es evidente. «Antes pasábamos toda una tarde contando individuos. Ahora la gente vuelve para monitorearlos y ya no los encuentra», señaló Singer.

Además del cargo por contrabando, los ciudadanos extranjeros también podrían ser acusados de delitos ambientales en virtud de la Ley de Biodiversidad de Brasil, que establece las normas para la exportación del patrimonio genético del país.

***Imagen principal:** *cactus en peligro crítico de extinción de la especie Parodia neohorstii*. **Foto:** cortesía Leonora Enking de West Sussex, Inglaterra, CC BY-SA 2.0, vía Wikimedia Commons